

TUS LIBROS
SELECCIÓN

PAPEL MOJADO



Juan José Millás
Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Proyecto realizado por: Ángel Muro, Mercedes Figuerola e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantlyjuvenil.com



Papel mojado

Juan José Millás

Ilustraciones de Enrique Flores

1 INTRODUCCIÓN

Desde siempre, los cuentos sobre crímenes han apasionado a todos los públicos. Al principio narrados «al amor de la lumbre» mientras fuera se quejaba el viento logrando que todos los oyentes se estremecieran de miedo. Y después, leídos en el libro: ese agujero negro que nos arrastra al fondo de sus páginas y no nos deja escapar...

Papel mojado es un divertido relato policíaco, aún con esa tendencia a parodiar el género. Si la novela policíaca ha sido tradicionalmente tratada de marginal, *Papel mojado* supera esa presunta marginalidad para ser, sobre todo, una novela. Es decir, tras el interés que nos produce la propia anécdota, el «caso» en sí, se puede vislumbrar un paisaje distinto lleno de elementos claramente literarios y

filosóficos (de la reflexión literaria se pasa a la existencial casi sin darnos cuenta) con una gran riqueza en su composición y una infalible capacidad de entretener.

2 ARGUMENTO

Manolo G. Urbina, un escritor fracasado, se ve envuelto en una peligrosa aventura cuando investiga la muerte de su amigo Luis Mary –aparentemente un suicidio– por presiones de su ex novia, Teresa, y por amor propio.

La clave ha de estar en una maleta que Luis Mary dejó a Teresa con una serie de documentos –posiblemente comprometedores para los laboratorios farmacéuticos Basedow– y seiscientos mil pesetas.

En el turbio asunto está envuelta la viuda de Luis Mary, Carolina Orúe, que

hará de intermediaria entre Manolo G. y una banda de matones que quieren recuperar a toda costa la maleta.

La intervención del inspector Cárdenas será decisiva para resolver el caso, pues gracias a la novela que Manolo G. escribe sobre todo el asunto –y que resulta ser una obra de Luis Mary– podrá deducir que el verdadero y único asesino es Manolo G.

3 AUTOR

Juan José Millás nace en Valencia, en 1946, pero desde los seis años vive en Madrid.

No tiene buen recuerdo de sus tiempos del bachillerato, que estudia en los claretianos. Ávido lector desde muy joven, encuentra en los libros lo que la enseñanza oficial no le aporta. Sigue la carrera de Filosofía y Letras.

En diciembre de 1974 gana el premio Sésamo de narrativa con la novela *Cerberos son las sombras*, que se publica en 1975. Desde entonces crítica y público le acogen como un extraordinario narrador.

Cerberos son las sombras es el punto de arranque de una obra narrativa fértil, en la que destacan las novelas *Visión del abogado*, *Letra muerta*, escrita a la vez que *Papel mojado*, *El desorden de tu nombre*, *La soledad era esto* –premio Nadal– o el libro de cuentos *Primavera de*

luto y otros cuentos (en donde lo cotidiano se contempla desde su prisma particular), columnas periodísticas en *El País* (muchas de ellas reunidas en un libro, *Algo que te concierne*, ágil, divertido y abarrotado de una razonable ironía) y, para terminar, esos ensayos originalísimos como la *Introducción a la novela policíaca* (número 1 de la colección Tus libros) o la *Introducción a la novela de ciencia-ficción* (número 18 de Tus libros).

4 PERSONAJES

El protagonista, aparentemente, es el propio narrador, Manolo G., aunque el eje central es Luis Mary. Las relaciones existentes entre ambos, en vida del segundo, de amor–odio, siguen manteniéndose tras su muerte.

El hecho de que el autor de la novela sea el propio Luis Mary dan la vuelta a la primera apariencia. Desde un plano literario se complica un poco más: el autor, Juan José Millás, crea un autor, Luis Mary, que crea un narrador–protagonista, Manolo G. Urbina, que, en realidad existe en la medida en que Luis Mary existe, es decir, en la ficción.

Manolo G., gracias a la pluma del autor–ficción, va a entroncar con personajes como Carolina, el Inspector Cárdenas, Menéndez, Campuzano, etc... Incluso los

taxistas, personajes que rayan con lo increíble, son seres que Manolo G. conoce gracias a la desgracia de Luis Mary. O bien sus relaciones anteriores pueden sufrir variaciones: Manolo G. se emociona porque con la investigación vuelve a relacionarse con su ex novia, Teresa; relación que, al final, será imaginaria. O bien, piensa que ha conseguido, al fin, estar por encima de Luis Mary, aunque, de nuevo, todo quedará en un sueño. Y sólo con este planteamiento de personajes es más que suficiente para adentrarse en un raro misterio.

La forma en que el autor (el de verdad) caracteriza a los personajes es variada: Luis Mary queda caracterizado, de golpe, al comenzar la novela. Otros, como Cam-puzano o Carolina, irán adquiriendo progresivamente, a lo largo de las páginas, su aspecto final, su propia personalidad mediante unas pinceladas rápidas –a veces contradictorias– de matiz impresionista o esperpéntico.

El inspector Cárdenas es una vaga sombra –ni siquiera se acierta con su nombre– que poco a poco va logrando un realce especial de anciano sabio. Teresa, sin embargo, dada su pasividad, tiene unos rasgos fundamentalmente sugeridos, ya que, de ella, no hay casi descripciones, aunque la imaginación compone una figura con cierta belleza romántica, donde la esperanza, la nostalgia y la frustración se debaten continuamente.

Otros personajes, de aparición fugaz, como Menéndez o la enfermera, se defi-

nen perfectamente con un par de trazos maestros; el bigote del primero y el labio de la segunda tienen la idéntica función de convertirlos en personajes tipo.

5 ESTRUCTURA

La obra se divide en dieciséis capítulos narrados desde una primera persona central. Desde el principio, la estructura se fundamenta en el ritmo y la tensión.

Aparentemente lineal, el desenlace, en el capítulo quince, la convierte en circular, pues todo lo expuesto se convierte en una nueva novela al explicitarse que su autor es Luis Mary, y no Manolo G.

Como toda novela, consta de una introducción, correspondiente a los dos primeros capítulos; un nudo, desde el capítulo tres hasta el quince; y un desenlace, el capítulo dieciséis, cuyo final, separado tipográficamente, tiene mucho de epílogo reflexivo sobre lo real y lo irreal, sobre lo que existe y lo que no existe.



6 CONTEXTO DE LA OBRA

A Juan José Millás le ha tocado vivir casi toda la dictadura franquista. Desde su nacimiento hasta hoy, este país nuestro ha sufrido muchos cambios. Nace Millás en un momento en que España sufre el aislamiento internacional, hasta que en 1953 comienzan las relaciones, primero militares y después comerciales, con Estados Unidos y se empiezan a abrir caminos en Europa.

A pesar de la dictadura militar del general Franco, que cerraba cualquier rendija a una evolución normal, todas estas relaciones con el exterior, la necesidad imperiosa de caminar hacia delante, la presión universitaria y de los sectores intelectuales van construyendo diversas ventanas por donde entra una luz nueva que irá cambiando, poco a poco, al pueblo español.

Pero no será hasta la muerte de Franco, en 1975, cuando se inicia un cambio político verdadero con la figura del rey Juan Carlos I como nuevo jefe del Estado.

Asentar las libertades políticas fue difícil, pero gracias al trabajo del presidente Adolfo Suárez y su gobierno se consiguen las primeras elecciones libres desde la República. Cuando Millás publicó *Papel mojado*, el PSOE había ganado por mayoría absoluta las elecciones generales y Felipe González Márquez era el presi-

dente del gobierno, legislatura que fue renovando, hasta las elecciones de 1996.

La llegada al poder de los socialistas supuso, al principio, la confirmación de una nueva etapa que desde la dictadura se había esperado con verdadero idealismo, pero durante los últimos años, la política española ha estado jalonada de escándalos, no ha sabido superar la crisis y ha habido un aumento sustancial del desempleo.

Esta situación ha creado en el pueblo una sensación de vacío y desencanto, que va apartando a los ciudadanos, principalmente a los jóvenes, de la pasión política y social de años anteriores, y da al traste con valores como la solidaridad. El ciudadano se recoge en sí mismo, busca la estabilidad económica y el placer como únicas fuentes espirituales. La crisis ya no es sólo política.

A pesar de todo, y como reacción positiva, surgen varias organizaciones no gubernamentales, que luchan para que el mundo no quede anclado, como escribía Millás, «allí donde la felicidad sólo estriba en tener un Levis etiqueta roja».

Si algo caracteriza al mundo cultural –también al social, claro– tras la guerra civil, es su desorientación.

La novela sigue un camino casi idéntico a la poesía y al teatro. Las obras de la primera década plantean problemas de tipo existencial, que deriva, a partir de 1950, en la llamada novela social o realismo social. De diversas maneras, se refleja el malestar de una sociedad cuyo

destino incierto contrastaba con la música imperialista y empolvada del régimen dictatorial.

Angustia interior o malestar de masas con ansias de cambio se van reflejando en las obras de una cultura no oficial. Escritores como Cela, Laforet, Delibes, Torrente Ballester, Ana María Matute, Sánchez Ferlosio, Goytisolo, Martín Gaité, y un largo etcétera... marcan, con diferentes estilos pero horizontes semejantes, esos veinte primeros años de posguerra.

Es a partir de *Tiempo de silencio* de Martín Santos cuando la novela da un vuelco, fundamentalmente por el cansancio del realismo, y se busca la experimentación como signo favorable para levantar un lenguaje que resultaba, en muchas ocasiones, aburrido o, lo que es peor, anquilosado.

A esta nueva etapa se apuntan escritores ya consagrados, como Cela, Delibes o Torrente Ballester, y surgen nuevos y grandes narradores, como Juan Benet que, con novelas como *Volverás a Región* o *Una meditación*, se instala, por mérito propio, en una cumbre difícil de alcanzar.

Es en los últimos años de esta etapa cuando Juan José Millás publica su primera obra. A partir de 1975, año en que muere Franco, la novela tiene síntomas de enfermedad por exceso de experimentalismo. Pero el principio de una libertad para la literatura hace que se fomente la convivencia de diversas tendencias. Entre otras varias, hay un resurgimiento de la

novela policíaca, en la que destacan escritores como Vázquez Montalbán –creador del policía Carvalho–, Pérez Reverte, Eduardo Mendoza y Antonio Muñoz Molina, por citar algunos.

Para terminar con este apartado, recordemos que, en el mismo año de la publicación de *Papel mojado*, Umberto Eco publica *El nombre de la rosa*, otra novela donde lo policíaco tiene su importancia, que el cine español adquiere resonancias mundiales con el óscar a la mejor película extranjera para José Luis Garci y su *Volver a empezar*, que Alberti gana el premio Cervantes y que muere el artista Joan Miró.



7 ESPACIO Y TIEMPO

Madrid es el espacio elegido para desarrollar la acción. Continuamente se precisan nombres de calles que delimitan el escenario prácticamente a la zona centro. La novela está dividida en dieciséis capítulos. Los dos primeros abarcan un mismo día. Entre el segundo y el tercero hay una elipsis temporal de mes y medio. A partir del tercero hasta el final, la acción se desarrolla en una semana, comenzando la noche del domingo y terminando el domingo siguiente.

El narrador va dando datos suficientes para que el lector se ubique en el tiempo (por ejemplo, el capítulo ocho comienza: *Por fin, llegó el día siguiente llamado jueves. La noche del miércoles había dormido mal, en parte por los efectos de la dexidrina, pero también por el miedo de que los matones de la noche del martes volvieran a visitarme...* Su distribución temporal es la siguiente:

Capítulo uno: Primer día.

Capítulo dos: El mismo.

(Elipsis: crimen explicado en el capítulo dieciséis).

Capítulo tres: Mes y medio después. Domingo noche.

Capítulo cuatro: Mañana del lunes.

Capítulo cinco: Tarde del lunes.

Capítulo seis: Lunes noche. Martes y miércoles por la mañana.

Capítulo siete: Mañana del miércoles.

Capítulo ocho: Mañana y tarde del jueves.

Capítulo nueve: Noche del jueves.

Capítulo diez: Noche del jueves.

Capítulo once: Mañana del viernes.

Capítulo doce: Tarde del viernes.

Capítulo trece: Noche del viernes.

Capítulo catorce: Mañana del sábado.

Capítulo quince: Tarde del sábado.

Capítulo dieciséis: Domingo.

8 ESTILO

La novela se cuenta con un lenguaje lleno de agilidad y de frescura, muy cuidado, preferentemente en el nivel coloquial, aunque con inclusiones geniales en el poético –muchas veces de aspecto surrealista, o sencillamente absurdo: dos fórmulas muy empleadas para subrayar motivos existenciales–.

En la variedad de registros que recorren la novela, desde el narrador a los personajes, se debe puntualizar que hay siempre un fondo entre amargo e irónico, y que nos va arrastrando a las páginas finales donde lo absurdo, de forma desdramatizada, está presentando el viejo asunto existencial del ser o no ser (*somos seres imaginarios con un talón imaginario entre las manos (...) me dio un beso imaginario y yo sentí una reminiscencia de otra vida, un sonido de pájaro que atravesó años luz de odio y enloquecido penetró en mi cuer-*

po...). Destacan indudablemente la rapidez y la fuerza de los diálogos, de nuevo en todos los registros, que soportan el texto como pilares de la forma de la novela.

9 TEMAS

El tema de esta obra tiene su base en el desequilibrio entre «realidad y deseo». Nada de lo que desea Manolo G. lo conseguirá: ni ser como Luis Mary, ni ser un escritor, ni ser realidad. Y desde esa base se van alzando un sinnúmero de motivos bien existenciales, sociales, afectivos; o bien que emparentan con la necesidad de

autoestima, las contradicciones del orden/desorden interior, el amor/desamor/odio, que van superponiéndose unos a otros, engarzándose de tal manera que la historia aparece como absolutamente real para llegar a la conclusión de que no lo es. Quizá da la sensación de que todo está embarullado; sin embargo, todo lo anterior se siente casi por ósmosis, sin ningún tipo de esfuerzo.

De la misma manera, el lector percibe que no es una novela de valores, aunque se puede apuntar, por mero cúmulo de sugerencias, a un valor esencial, que en la obra nos es mostrado boca abajo: la conformidad con lo que somos, con cada una de nuestras carencias, defectos y virtudes.



A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar (colectivamente o con fichas individuales) antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

VAMOS AL CINE

Como preparación a la lectura del libro, sería oportuno ver una película policíaca, no sin antes ofrecer a nuestros alumnos un esquema constitutivo del género, común a la narrativa y al cine: elementos que lo componen, pautas de actuación, desenlace, etc.

Por ejemplo, podemos ver *El juego de la sospecha* –Cluedo– de Jonathan Lynn (CIC vídeo), portadora de todos los tópicos de la novela policíaca y divertida parodia del género. Como presenta varios finales, se podrían inventar otros y, tras la exposición a toda la clase, elegir el que parezca más interesante. Si elegimos otra película, podrían entre todos los alumnos inventar otros finales alternativos.

POLICÍAS Y LADRONES

Para esta actividad, podemos dividir la clase en grupos de tres o cuatro alumnos. Cada equipo elegirá un policía o un ladrón famosos, extraídos del cine, de la literatura o de la tradición popular.

A continuación, cada equipo expondrá los argumentos pertinentes para defender el personaje elegido.

Los equipos restantes valorarán, mediante una puntuación concreta, el nivel de la exposición, teniendo en cuenta el contenido, la claridad expositiva, los criterios de clasificación, etc.

Al final, quedará claro qué equipo ha sabido defender mejor a su personaje, prescindiendo de su condición de ladrón o policía.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

¿CÓMO ES CAMPUZANO?

El narrador describe a los personajes poco a poco. Es decir, nos va dando datos a lo largo de las páginas en las que aparece el personaje descrito.

Pediremos a los alumnos que busquen las descripciones de Campuzano y que ordenen todos los elementos descritos (de la cabeza a los pies –o al revés–, cómo se mueve, su psicología...), añadiendo aquellos elementos que el narrador no menciona.

DE VIAJE

Los taxistas, que aparecen a lo largo del libro, no dejan de desconcertar tanto a Manolo G. como al lector. Sus ideas, sus vivencias, se salen generalmente de lo normal. Volver a leer esas secuencias y elegir una con el fin de redactarla de

nuevo introduciendo como nuevo personaje, que viaje sentado junto a Manolo G., el mismo alumno que la escriba.

NO HAY CAMBIO

Al final del capítulo cinco, Manolo G. ha de pagar mil pesetas para conseguir cambios para el teléfono. Luego, recupera ese dinero. A propósito de esta secuencia, sugeriremos a los alumnos que, divididos en equipos de tres, escriban un pequeño texto en el que la pareja de jóvenes se niegue a devolver el dinero, inventando recursos para que Manolo G. lo consiga. Posteriormente, los que quieran pueden dramatizarlo.



MUY INTERESANTE

Ofrecemos, en la página siguiente, una plantilla modelo para que los alumnos reconstruyan la acción recopilando aquellos datos de interés.

Capítulo	Tiempo	Personajes (n) = nuevo	Datos de interés
uno	Un día cualquiera	Luis Mary (n) Manolo G. (n) Hombrecillo (n)	Manolo G. se encuentra con Luis Mary, quien vigila a un hombre que porta una gran cartera
dos	El mismo día	Hombrecillo = Campuzano Manolo G., Luis Mary	Siguen a Campuzano hasta el Teleférico, donde éste tira la cartera por la ventana para que la recoja un cómplice.
Elipsis temporal: pasa un mes y medio			
tres			
cuatro			
cinco			
seis			
siete			
ocho			
nueve			
diez			
once			
doce			
trece			
catorce			
quince			
dieciséis			

En los **datos de interés** se apuntará todo aquello que llame la atención de una forma especial.

!!!PAPEL MOJADO!!!

El género policíaco, por sus características –personajes, acción, intriga– resulta muy apropiado para la elaboración de un cómic.

Proponemos la elaboración de unas viñetas para confeccionar un cómic. Es necesario escribir previamente un guión a partir del argumento de *Papel mojado* o con algunas variantes. No hay que olvidar que los diálogos aparecen en los globos o bocadillos y que el texto del narrador también tiene mucho que decir.

CINE Y LITERATURA

Una vez leída la novela, se puede realizar una actividad teniendo en cuenta una de las que se planteaban antes de la lectura del libro: ver una película poli-

cíaca. Podemos sugerir a los alumnos que hagan un análisis sobre los aspectos comunes entre la novela y la película –argumento, estructura, personajes...– y las diferencias –guión, montaje, sonido, efectos especiales/ descripciones, voz del narrador, etc.

RETRATO ROBOT

Propondremos a los alumnos la confección del retrato robot de uno de los matones que irrumpen en casa de Manolo G. Pero, en lugar de hacerlo con dibujos, lo haremos con palabras. En el recuadro inferior, ofrecemos una serie de términos que facilitarán la elaboración de dicho retrato. Se trata de que se utilicen las palabras necesarias y que se siga un orden: compleción física, cabeza, ojos, nariz, boca, etc.

pelilargo, pelicorto, pelitieso, hirsuto, pelinegro, pelirrojo, caspa, raya a un lado, raya al medio, flequillo, tupé, greñas, maraña, peluca, pelucón, peluquín, lacio, rizado, merino, cano, calvo, lampiño, atigrado, ojialegre, ojienjuto, bizco, estrábico, tuerto, saltones, pestañosos, vidriosos, lagrimosos, blandos, legañosos, claros, oscuros, pardos, chato, romo, aguileña, respingona, narigudo, remachada, morrudo, picudo, hocicón, labiohendido, remellado, bigote, carilargo, perfilado, carifruncido, frontudo, carichato, pálido, cadavérico, moreno, apiñonado, hosco, bien parecido, mal carado, virolento, cariacontecido, sesgo, barbudo, papada, cuellilargo, cuellicorto, cogotudo, cabezón, macrocéfalo, microcéfalo, alto, oblongo, espigado, talludo, gigantesco, corpulento, ventrudo, culón, musculoso, atlético, gordo, flaco, patilargo, paticorto.